



MISCELÂNEOS

Fermentario N. 7 (2013)
ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad de la República. www.fermentario.fhuce.edu.uy

La demanda planteada por la religión a la formación en Educación Física: un “ethos corporal”

Paula Malán¹

Resumen

Este artículo indaga acerca de la demanda planteada por la religión a la formación en Educación Física en Uruguay. Lo hace a partir de un acercamiento a los discursos de la religión y el saber del cuerpo en la primera mitad del siglo XX, durante el proceso de conformación de una comunidad protestante en el interior del país. Nos proponemos conocer de qué manera operan allí las nociones griegas de epimeleia heautou (cuidado de sí) y de parrhesía (decir

¹ Licenciada en Educación Física, Recreación y Deporte (IUACJ). Estudiante de la maestría en Educación Corporal (UNLP). Docente en Metodología de la Investigación y docente adjunto en Expresión Corporal (IUACJ). Integrante de la línea de investigación “Políticas Educativas, Currículum y Enseñanza” (PECE) del Departamento de Enseñanza y Aprendizaje (FHCE) y de la línea “Políticas Educativas, Cuerpo y Currículum (PECUC) del Grupo “Políticas Educativas y Políticas de Investigación en Educación Física” (GPEPI) del Departamento de Investigación (ISEF). paulamalan@gmail.com

veraz), hallar los juegos de poder-saber latentes, las resistencias, las rupturas y los rastros de un “ethos corporal”. Se consideran como elementos clave para el análisis: el movimiento de las Uniones Cristianas de Jóvenes, la influencia de la Asociación Cristiana de Jóvenes y los campamentos en el Parque XVII de Febrero.

Palabras clave: *Parrhesía. Epiméleia. Ethos. Educación Cristiana. Educación Corporal.*

Abstract

This article researches the demand stated by the religion to the formation in Physical Education in Uruguay. It does so from an approach of the discourses of the religion and the body knowledge in the first half of the twentieth century, during the process of conformation of a protestant community in the interior of the country. Our propose is to learn how the notions of *parrhesia* (always truthful) and *epiméleia* (self care) operate there, find the latent relationships between power and knowledge, the resistances, the ruptures, and the track of a “corporal ethos”. The key elements that are considered for the analysis are: the movement of the Christian Unions for youths, the influence of the YMCA (Young Men Christian Association) and the camping at the “Parque XVII de Febrero”.

Key words: *Parrhesía. Epiméleia. Ethos. Christian Education. Corporal Education.*

Introducción

Este trabajo forma parte de un estudio en progreso, por lo que las inquietudes e interpretaciones aquí volcadas constituyen un primer acercamiento a las fuentes y al objeto de estudio. Se establecen líneas de pensamiento entre el discurso protestante moderno y el pensamiento antiguo sin desconocer que a pesar de la fuerte relación entre el mundo cristiano y la antigüedad griega, falta aún profundizar en cuestiones teórico-metodológicas.

Nos proponemos indagar acerca de las tensiones discursivas que en torno al saber del cuerpo y la religión hacen a la configuración de un ethos solidario al proceso de institucionalización del deporte y la gimnasia², en las colonias valdenses del Uruguay durante la primera mitad del siglo XX.

Se destacan como discursos propios de esta configuración: el discurso protestante³ de la Iglesia Evangélica Valdense a través de las Uniones Cristianas de Jóvenes (UCJ)⁴, el discurso de la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ)⁵ y el discurso de la institución educativa que nucleó a jóvenes de todo el departamento de Colonia, el liceo de Colonia Valdense⁶.

² El primer acto de carácter físico deportivo que consta en la documentación histórica de Colonia Valdense “es uno realizado en 1925, con la visita de 12 estudiantes del Instituto Técnico de la Asociación Cristiana de Jóvenes de Montevideo” (Davyt, 1943, p. 72).

³ Se puede afirmar en líneas generales que “la identidad protestante se fue elaborando a partir de la Reforma del siglo XVI y que se estructuró, originalmente, en torno a dos concepciones - el luteranismo y el calvinismo -” (Geymonat, 2008, p. 63).

⁴ La idea de conformar Uniones Cristianas de Jóvenes como medio de congregar a los jóvenes es traída desde Italia. En los valles valdenses italianos se tomó el modelo de la YMCA para conformar asociaciones juveniles, masculina y femenina, como posibilidad de apertura al mundo y al debate de temas internacionales. En el Río de la Plata el movimiento unionista trató de mantenerse autónomo con respecto a la YMCA, como parte del forjamiento de una nueva identidad por parte de las colonias valdenses en Sudamérica. Desde 1934 comienzan a organizarse torneos deportivos interunionistas en donde participaban jóvenes de todas las colonias. A partir de la colaboración de un estudiante del Instituto Técnico de la ACJ, “se mejoró la planificación y organización de los Torneos. En 1942 se llegó a la cifra record de 489 inscriptos incluidas 139 en la parte femenina” (Singular, 1997: 6).

⁵ El presente trabajo se enmarca en la línea de investigación “Políticas Educativas, Cuerpo y Currículum” (PECUC) del Grupo Políticas Educativas y Políticas de Investigación (GPEPI) del ISEF. Algunas de las reflexiones volcadas en este trabajo formaron parte de la investigación: “La formación de Secretarios y directores del Instituto Técnico de la Federación Sudamericana de las Asociaciones Cristianas de Jóvenes (1920-1950) y su influencia en la gestación de la Educación Física en Uruguay”. Investigación en modalidad grupal financiada por el IUACJ y la ACJ.

⁶ El Liceo Daniel Armand Ugón de Colonia Valdense, fundado en 1888 por la Iglesia Valdense, fue el primer liceo en zona rural del país. Figuras clave de su programa de enseñanza para la habilitación estatal fueron los pastores valdenses y el pastor metodista de Montevideo.

Tomamos como ejes orientadores para la lectura de las fuentes, las nociones griegas *epimeleia heautou* y *parrhesía*.

Epimeleia heautou* (inquietud de sí) y *parrhesía

La inquietud de sí mismo es una especie de aguijón que debe clavarse allí, en la carne de los hombres, que debe hincarse en su existencia y es un principio de agitación, un principio de movimiento, un principio de desasosiego permanente a lo largo de la vida (Foucault, 2011: 24).

Durante toda la filosofía antigua, desde Sócrates (siglo V y IV a.C.) hasta las primeras formas del ascetismo cristiano⁷ (siglo IV y d.C.), *epimeleia heautou* fue la noción que unió la preocupación por el sujeto y por la verdad. En la sociedad helenística y romana, esta noción llega a constituirse en una verdadera cultura de sí -una *tekhne tou biou* (arte de vivir)- y en un acontecimiento para la historia del pensamiento -un momento decisivo en la construcción de subjetividad que “compromete incluso nuestro modo de ser de sujetos modernos” (Foucault, 2011: 26)-.

Esta construcción de subjetividad estuvo ligada a la noción *parrhesía*, aquel discurso veraz que implica un *ethos* y una *tekhne* -una actitud moral y un procedimiento técnico (Foucault, 2011: 354)- por parte de quien lo pronuncia (aquel que se encuentra en una posición superior con respecto al saber) y que tiene la intención de interpelar a un otro de quien se espera llegue a establecer “consigo mismo una relación autónoma, independiente, plena y satisfactoria” (Foucault, 2011: 361). El cultivo de sí necesita de la presencia de un otro⁸, lo cual se ilustra en la antigüedad con los diálogos de Sócrates y Alcibíades, en los encuentros sostenidos en el tiempo entre el maestro y su discípulo.

Mientras que en la Antigüedad (a excepción de Aristóteles), *epimelia heautou* se manifiesta a través de la inquietud por la verdad (filosofía) y el interés por las transformaciones necesarias del ser del sujeto para acceder a ella (espiritualidad); en la modernidad, la espiritualidad es desplazada por el conocimiento. El “momento cartesiano” saca a relucir el precepto délfico *gnothi*

⁷ Un representante de ello es Gregorio de Nisa, ocho siglos más tarde que Sócrates, alude a la noción de *epimeleia heautou* en su tratado La virginidad (Foucault, 2011: 27).

⁸ La constitución del individuo como sujeto es para sí mismo y para los otros, implica la configuración de una autocracia y una democracia.

seauton (conócete a ti mismo) y ensombrece la noción *epimeleia heautou* (*inquietud de sí*). A partir de este momento, el sujeto a través del conocimiento - en la indubitabilidad de su existencia como sujeto- puede acceder a la verdad, sin que ello implique una transformación de su ser ni su salvación. Sin embargo, este cambio en la condición de acceso a la verdad por parte del sujeto (de la espiritualidad al conocimiento), no se origina por el lado de la ciencia sino por el lado de la teología. Esta última se presenta como aquella reflexión formal que hace el sujeto sobre el conocimiento divino librado de las condiciones de espiritualidad⁹. De este modo, el gran conflicto que atraviesa al cristianismo desde finales del siglo V hasta el siglo XVII es la no posibilidad de coexistencia de la espiritualidad y la teología. La espiritualidad, durante todo este período, quedará soslayada por la teología, resurgiendo recién como estructura de pensamiento dentro de la filosofía¹⁰ en el siglo XVII y especialmente en el siglo XIX.

Inquietud de sí en las colonias valdenses del Uruguay

Nos preguntamos: ¿de qué manera la noción *epimeleia heautou* se manifiesta en las colonias valdenses del Uruguay en este período?; ¿cuáles son las condiciones de posibilidad del sujeto de vincularse con la verdad? Para abordar estas cuestiones es necesario explorar en todas aquellas configuraciones discursivas que atraviesan al sujeto en este período de consolidación de las comunidades valdenses¹¹ en el Uruguay. Por ser inabarcable tal alcance, nos centramos en las tensiones discursivas en relación al saber del cuerpo y la religión. Nos interesa por un lado, saber de qué manera

⁹ “La correspondencia entre un Dios que lo conoce todo y sujetos susceptibles de conocer, por supuesto con la reserva de la fe, es sin duda uno de los elementos principales que hicieron que el pensamiento occidental –o sus formas de reflexión fundamentales-, y en particular el pensamiento filosófico, se deshiciera, liberara, separara, de las condiciones de espiritualidad que lo habían acompañado hasta entonces, y cuya formulación más general era el principio de *epimeleia heautou*” (Foucault, 2011: 40).

¹⁰ Tanto en el marxismo como en el psicoanálisis, la preocupación por el ser del sujeto se presenta en cuanto se plantea la posibilidad de acceso de éste a la verdad, cuestión típicamente del orden espiritual (Foucault, 2011: 43).

¹¹ Los primeros valdenses llegados al país en 1858, luego de un pasaje por Florida, se establecieron en la zona del Rincón del Rey, departamento de Colonia. A fines de la década de 1870 comienza su expansión colonizadora en ese departamento y el vecino de Soriano (Geymonat, 2008: 65).

estas tensiones atraviesan al sujeto en la configuración de un ethos solidario a las prácticas gimnásticas y deportivas. Por otro lado, indagar acerca de la presencia del otro, de qué manera éste se encuentra representado para el sujeto en el discurso: ¿en forma de guía, de maestro en la antigüedad, aquel que ejerce la *parrhesia* sobre su discípulo para hacer de éste un sujeto de verdad o como quien lo hace a modo de Procasto¹²?

En primer lugar, nos acercamos a lo expresado por la ACJ¹³, luego a algunos de los textos divulgados por y para las UCJ de las diferentes colonias, por último a una memoria de campamento del liceo de Colonia Valdense.

En setiembre de 1912, el periódico Unión Valdense¹⁴ relata la visita del secretario de la Alianza Universal de las ACJ y del secretario continental para Sudamérica de las ACJ a las colonias valdenses del Uruguay. Ambos son invitados por el pastor a subir al púlpito y dirigirse a la población:

Jóvenes, me alegro veros acá, su alma vale más que el mundo entero; las Asociaciones desean salvar vuestras almas, tienen el poder del Evangelio que es el poder para cambiar todas las vidas (Unión valdense, 1912: 330-331).

En la expresión “me alegro de veros acá” se ve un claro interés por dirigirse a los jóvenes, y en “su alma vale más que el mundo entero”, la importancia otorgada a éstos. Hacemos aquí, un paralelismo con la noción de *epimeleia heautou* socrática-platónica de la filosofía clásica. Para los griegos clásicos, el joven representaba el momento crítico de la existencia y de preferencia para volcarse a la inquietud de sí -la *hora*-, aquel momento en el cual éste debía dejar de estar en manos de sus pedagogos para entrar en la vida y ejercer su poder activo (Foucault, 2011: 95). Este momento se ilustra en el diálogo de Alcibíades cuando Sócrates interpela a quien será luego su discípulo diciéndole: ¿te ocupas de ti mismo? Sócrates introduce allí la pregunta por el “sí

¹² La mitología griega cuenta que Procasto tenía dos lechos en los que ofrecía alojamiento a los viajeros. “Acostaba a los de alta talla en el lecho corto y les cortaba los pies para adaptarlos al mismo, a los de baja estatura los acostaba en el largo y los estiraba violentamente con el mismo cometido” (Torrón, 2011: 25).

¹³ La ACJ se habría vinculado muy estrechamente al grupo metodista de Montevideo, y también de forma más esporádica y puntual a los valdenses en la cuenca del Rosario Oriental.

¹⁴ “La Unión Valdense” fue el primer periódico de habla española para los valdenses de las colonias rioplatenses. Salió mensualmente desde el 1º de enero de 1903 hasta fines de 1904, desde 1905 el periódico apareció quincenalmente hasta el año 1907. Recién vuelve a retomar su publicación en 1912, cerrando la misma en abril de 1919.

mismo”, el *heautou*, el alma para los griegos. Alma en cuanto sujeto de acción, lo que permite al sujeto relacionarse con los otros, con los objetos y con sí mismo de una manera trascendente (Foucault, 2011: 71). Del mismo modo, en el extracto analizado, se identifica al joven con su alma, lo que le da valor como tal es ésta -“su alma vale más”-, aunque no sepamos cuál sea el significado otorgado al significante alma en este caso. Por otro lado, aparece en el texto fuertemente la idea de salvación. Siguiendo con el diálogo socrático, Sócrates interroga a su discípulo acerca de cómo piensa llegar a ser el gobernador de Atenas, para hacerle entender que lo único que posibilitará compensar sus faltas será el dominio de una *tekhnē*, de un saber, saber que implicará en primer lugar: conocerse a sí mismo y tomar el gobierno de sí. Varios elementos en juego: sujeto, saber, gobierno de sí, gobierno de los otros. En el documento, se puede apreciar un desplazamiento del poder y del saber: mientras el sujeto socrático debe dominar una *tekhnē*, un saber para poder gobernar la ciudad; en el texto, el saber está en las escrituras. Si pensamos en la noción de salvación dentro de la cultura helenística y romana -*salut-*, en ella se encuentra arraigada la idea de voluntad, quien se salva es aquel individuo que se mantiene alerta, “en un estado de dominio y soberanía de sí que le permite rechazar todos los ataques y todos los asaltos” (Foucault, 2011: 183). La salvación es vista como un trabajo permanente del individuo sobre sí mismo durante toda la vida. En el documento, el saber y el poder nunca le pertenecen al sujeto sino a las escrituras. Por último, se analiza en éste la idea de conversión, la posibilidad de “cambiar vidas” a partir del “poder del Evangelio”. Hacemos aquí un paralelismo con la práctica de sí en los siglos I y II de la era cristiana. La práctica de sí en este período constituiría una verdadera *therapeuein* o terapia del alma, en donde la inquietud de sí por parte del sujeto pasaría por la intención de hacerse curar. En otras palabras, el individuo necesitaba primero conocer el discurso de verdad- *paraskeue* - y luego hacerlo suyo, en otras palabras, volverse sujeto activo de ese discurso de verdad *ethos*-. En el texto, no hay un pasaje de la verdad por el sujeto. La verdad pronunciada por el Evangelio tiene el poder por sí sola de cambiar vidas. Hay de alguna manera una ley que se impone frente al sujeto; no una *tekhnē tou biou* que le pertenece al sujeto y a partir de la cual él puede construir su obra, hacer suya esa verdad.

En lo que corresponde a la Iglesia Valdense, seleccionamos algunos textos de la revista *Renacimiento*¹⁵. Comenzamos por analizar un programa de campamento de la UCJ, en el cual se visualiza el estrecho enlace entre las prácticas corporales y las enseñanzas morales cristianas como partes de una misma educación del cuerpo.

Por la mañana

5.30. – Levantarse.

5.30- 6.00.- Ligerio baño, y breves momentos de gimnasia.

6.00- 7.00.- Mate y arreglo de camas.

7.00 a 7.30. - Desayuno.

7.40- 8.10. - Culto.

8.10- 8.35. – “Hora Quieta”

8.40- 9.20. – (más o menos) conversaciones sobre las bienaventuranzas dirigido por el Pastor E. Tron, pero en las que todos tomarán parte.

9.20 – 10.00. – Libre.

10.00- 10.30.- Natación (todos debemos aprender algo más).

10.30.-11.15. – Mate.

11.15. – Almuerzo.

Por la tarde

Hasta las 15.00. – Descanso, siesta, lectura: (No moleste a los demás).

15.00 – 16.00.- Partidos, torneos organizados, juegos.

16.00.- Te.

16.30 – 19.00.- Paseos, excursiones, juegos, etc.

19.00-19.30. – Último baño.

20.00.- Cena.

20.40- 21.40.- Fogón (un rato de canto, etc...luego, conversación sobre temas morales, por el Pastor D.

Breeze).

22.00.- A dormir (U.C.J.O.L¹⁶, 1934: 3).

Hacemos aquí un paralelismo con la noción de *epimeleia heautou* en la sociedad helenística y romana -la verdadera *tekhne tuo biou* que abarca todos los aspectos de la vida del individuo (físico, mental, espiritual, moral)-. La primera

¹⁵ El periódico “Renacimiento” fundado en 1932, será el órgano oficial de la Unión Cristiana de Jóvenes de Ombúes de Lavallo y se convertirá luego en el órgano oficial de la Federación Juvenil Valdense. Su mentor será luego estudiante del Instituto Técnico de la ACJ y desde 1938 hasta 1973 secretario del Liceo Daniel Armand Ugón de Colonia Valdense, desde donde organizará los campamentos juveniles. Este es un claro ejemplo de la intrincada red de significados en la configuración de un ethos: iglesia valdense- ACJ- liceo.

¹⁶ Unión Cristiana de Jóvenes de Ombúes de Lavallo.

actividad del campamento, luego de un ligero baño, es la gimnasia. De allí, los acampantes parten a arreglar sus cuartos, a desayunar, a participar del culto y a la “hora quieta”. Esta hora quieta, mirada en términos de la antigüedad griega podría considerarse como parte de la *melete*, aquella forma de meditación, de trabajo del pensamiento sobre sí mismo, de preparación interior del sujeto. En este caso, por tratarse de la hora matinal, la misma prepararía al individuo para lo que hará y la forma de proceder en su día. Resulta interesante preguntarse aquí, por el papel de la gimnasia como actividad previa a esta *melete*. Del mismo modo, la última actividad nocturna (luego de haber participado de clases de natación, excursiones, paseos, juegos y torneos organizados) vuelve a formar parte de esta *melete*. Ésta implica una conversación sobre temas morales dirigida por el pastor, una revisión nuevamente del pensamiento y del modo de actuar del sujeto. Las actividades físicas, libres y organizadas, de algún modo acontecen allí entre esta reflexión/meditación sobre la moral y las enseñanzas religiosas. Nos preguntamos entonces: ¿qué constituye este entramado de la educación física, la religión y las enseñanzas morales?; ¿de qué manera éste opera en la configuración de un *ethos*? De alguna manera se expresa la necesidad de que las enseñanzas morales y religiosas pasen por el cuerpo y se impregnen en él, en otras palabras y parafraseando a Lopes Louro (1997, p. 102), que ocurra una “somatización de la moral”.

Los siguientes párrafos son extraídos también de la revista Renacimiento, de un apartado titulado “Lo corporal y lo espiritual”.

¿Cuál será el término medio, entre la exaltación del cuerpo con descuido lamentable del alma, por un lado; y la mortificación inútil del cuerpo sin ningún provecho para el alma, por el otro?
 (...) Es posible, y es necesario, cuidar el cuerpo, Templo del Espíritu de Dios; pero, por encima de todo “No apaguéis el espíritu divino” que hay en cada uno de nosotros y de nuestros semejantes (U.C.J.O.L, 1934: 2-3).

Dentro de este pensamiento religioso, es preciso cuidar del cuerpo, ejercitarlo, mantenerlo vital, pues es el “Templo del Espíritu de Dios”; pero por encima de todo, hay que cuidar del alma, es por ella que se cuida del cuerpo.

Para terminar de ilustrar el entramado religión-cuerpo-saber dentro del discurso de la iglesia valdense, citamos del apartado “Joven a ti te digo...”, el texto titulado “Niégate a ti mismo”.

Se niega a sí mismo el atleta o deportista que aspira a ganar un premio, a vencer en un torneo. Debe seguir cierto entrenamiento, privarse en parte de su libertad personal, la que pone en manos de un capitán o de un entrenador para que lo dirija en su preparación. Se niega aún más a sí mismo, cuando durante el juego en “team”, tiene que hacer a un lado su amor propio; porque lo importante no es que él se luzca en una brillante jugada, sino que su “team” salga vencedor. (...) En nuestra vida moral, tenemos que negarnos muchas satisfacciones pasajeras, muchos apetitos secundarios, materialistas, sensuales, para obtener una vida moral superior, elevada y noble; para llegar a tener un carácter fuerte y firme. (...) Frente a Jesús que quiere dirigir nuestra vida hacia el bien supremo, hacia la perfección, tenemos que negarnos, no solo muchas cosas exteriores sino a nosotros mismos, nuestro yo, nuestro egoísmo, para dejar que El gobierne por entero nuestra vida. Esto...si queremos seguirle, ser sus discípulos
(U.C.J.O.L, 1934: 1).

En este texto, nos detenemos en el papel del otro. El otro en la antigüedad es aquel que emplea la *parrhesía* con su discípulo con el fin de que éste último se constituya en sujeto de verdad. Tomamos como referencia la carta de Marco Aurelio a Frontón (Foucault, 2011: 161-162). En ella, Marco Aurelio le cuenta a su maestro los detalles de su jornada, en una especie de darle cuenta de las acciones realizadas, una forma de revisión moral de su conciencia. En el texto religioso analizado se produce una expansión del otro. Ese otro a quien el individuo tiene que ofrecerle el fruto de su acción, se encuentra representado en el caso de las disciplinas deportivas por “el “capitán”, el entrenador”, “el team” y en última instancia por Jesús. De alguna manera, las acciones que realiza el individuo no le pertenecen a él sino a ese otro. La educación física aparece aquí como la posibilidad de poner en práctica la renuncia de sí mismo en la vida moral, en el encuentro social con los otros. El sujeto debe renunciar a sí mismo en pos de un fin superior. En su carta, Marco Aurelio de alguna manera muestra el autogobierno de sí en todas las actividades emprendidas en el día. Sin embargo, en el texto analizado la apuesta no parece ser el autogobierno del sujeto sino su entrega a Dios. Mientras en la antigüedad, el filósofo ejercía la *parrhesía* hasta el momento en que su discípulo lograra constituirse en sujeto capaz de verdad;

en el texto religioso analizado, Dios guía al sujeto hasta la eternidad dado que a él le pertenece la verdad que no es cedida al sujeto.

Por otro lado, aparece fuertemente la idea de virtud moral, a la cual se llega a partir de la vigilancia del pensamiento y el autodomínio. De este modo, aparece un discurso que moldea al sujeto y se inscribe en su cuerpo “bajo la forma de un conjunto de disposiciones aparentemente naturales, a menudo visibles en una manera especial de comportarse, de mover el cuerpo, de mantener la cabeza, una actitud, un paso, solidario de una manera de pensar y de actuar, un ethos, una creencia” (BOURDIEU, 2003, p. 73).

Por último, seleccionamos el texto “XI Campamento Veraniego de Estudiantes”, publicado en una memoria del liceo de Colonia Valdense.

Alentados por el excelente resultado de los anteriores, y consecuentes con nuestra convicción de que el Campamento nos ofrece la mejor oportunidad para el conocimiento de nuestros alumnos, así como el ambiente más propicio para la formación de una ética social, deportiva y hasta política por el carácter de la organización, no regateamos esfuerzos en esta última actividad del curso, a pesar del año un poco agotador (...) En conocimiento de la alegría que experimentan los alumnos que pueden pasar 10 días de verdadera confraternidad estudiantil, disfrutando de las delicias que le pueden ofrecer el bosque, la playa, el deporte, la buena comida en familia, las excursiones y las reuniones de fogón, nos propusimos darle el carácter departamental; y lo hubiera sido a no ser por la ausencia de Carmelo. Participaron seis Liceos: Colonia, Palmira, Rosario, Juan Lacaze, Colonia Suiza y Colonia Valdense. Veinte de los cuarenta y dos acampantes fueron becados (Liceo Daniel Armand Ugón, 1948: 9-13).

En esta descripción, se puede ver la importancia otorgada por el equipo docente a los campamentos, como la “mejor oportunidad” para conocer a los estudiantes. En la antigüedad, el maestro necesita conocer a su discípulo para reconocer el momento de expresarle las verdades que éste necesita escuchar. En la memoria se manifiesta una preocupación de los docentes por el “cuidado de sí” de los estudiantes, por su formación ética, social, deportiva y hasta política. La introducción de la política es un elemento novedoso frente a los demás discursos analizados, hecho no menor. Hay una apuesta a la *politeia*, al gobierno por parte del sujeto.

Reflexiones finales

Hasta aquí llegamos con nuestro primer acercamiento a los discursos que atravesaron al sujeto durante la primera mitad del siglo XX en la cuenca del Rosario Oriental del Uruguay.

A modo de cierre y reflexión para seguir profundizando en el tema en futuras indagaciones, nos preguntamos: ¿Cuáles son los puntos de encuentro y desencuentro de los discursos analizados? ¿De qué manera la práctica de estos discursos, sus acercamientos y divergencias, implicaron al *ethos* de los sujetos en las colonias valdenses del Uruguay durante la primera mitad del siglo XX? ¿Cuáles fueron los discursos contra hegemónicos? ¿Qué papel jugaron los torneos deportivos organizados en las Uniones Cristianas a partir de 1934 con el apoyo de estudiantes del Instituto Técnico de la ACJ? ¿Qué repercusión tuvo la instalación de la primera plaza de deportes en zona rural del país en 1921 en Colonia Valdense en la vida cotidiana de los sujetos? ¿Qué discursos posibilitaron los clubes deportivos a partir de su instalación en 1921 y 1923?

Por otro lado, nos preguntamos: ¿cuáles son los discursos de verdad con respecto al cuerpo?; ¿cuáles son las prácticas corporales que formarían parte de una cuidado de sí?; ¿se podría hablar de un "*ethos corporal*"?; ¿en qué consistirían los ejercicios de esta ascética?; ¿cuáles serían los discursos de verdad que transformarían el ser corporal del sujeto?; ¿qué implicaría dicha transformación para el sujeto?: ¿cuerpo soberano de sí?; ¿cuerpo-sujeto? ¿cuerpo-sujetado?; ¿cuerpo que cuida de sí y de los otros o cuerpo incapaz de cuidar?

Referencias

Bourdieu, Pierre. La dominación masculina. Madrid: Editora Nacional, 2003. 164 p.

Davyt, Oscar (1934) Cincuentenario de actividades juveniles. Colonia Valdense (1891-1941). In: **Boletín de la Sociedad Sudamericana de historia valdense**. Colonia Valdense, n. 9, 15 de ago., pp. 33-77.

Foucault, Michel (2011) **La hermenéutica del sujeto**. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 539 p.

Geymonat, Roger (2008) **El Templo y la escuela. Los valdenses en el Río de la Plata**. Planeta. Montevideo. 397 p.

Liceo Daniel Armand Ugón (1948) Memoria del Liceo de Enseñanza Secundaria "Daniel Armand Ugón" Colonia Valdense. En sus bodas de diamante. El ideal. Colonia Valdense. pp. 9-13.

Lopes Louro, Guacira. Produciendo sujetos masculinos y cristianos. In: Veiga Neto, Alfredo J (Comp.). Crítica pos-estructuralista y educación. 1. ed. Barcelona: Laertes, 1997, cap. 3. p. 91-118.

Unión cristiana de Jóvenes de Ombúes de Lavalle (Uruguay) (1934) Renacimiento. Año II, n. 32, ene., p.3.

Unión Cristiana de Jóvenes de Ombúes de Lavalle (Uruguay) (1934) Renacimiento. Ombúes de Lavalle, Año II, n. 43, junio, p.2-3.

Unión Cristiana de Jóvenes de Ombúes de Lavalle (Uruguay) (1934) Renacimiento. Ombúes de Lavalle, Año II, n. 45, julio, p.1.

Torrón, Ana (2011) La marca de Procusto en la escuela. En: Fernández, Ana María; Rodríguez, Raumar (Comp.) (2011) **Evocar la falta. La angustia y el deseo del enseñante**. Psicolibros. Montevideo. pp. 25-37.

Unión Valdense (1912) Periódico para las familias. Siglo Ilustrado. Montevideo. n. 118, set., pp. 228-332.